

El objetivo de este libro es dar a conocer a judíos y no judíos los tesoros que surgen de las Escrituras, los que se guardan en las arcas de las sinagogas, en las bibliotecas y en las cocinas de las abuelas.

¿Es el judaísmo una religión, una nacionalidad, una cultura, un destino? Si alguno de estos interrogantes obtiene respuesta, habrá conseguido su objetivo.

León Goldstein

Rab Gabriel Minkowicz

Judíos

TRADICIONES Y MANDATOS

Ediciones Ilustradas
Colono's Grupo Editor



Judíos

Tradiciones y Mandatos

León Goldstein

Prólogo y anotaciones:

Rabino Gabriel Minkowicz

Anexo de recetas de cocina
tradicionales

de Jorge Schussheim y otros

Pinturas y bocetos especialmente
realizados por Pedro Roth

Ediciones Ilustradas
Colon's Grupo Editor

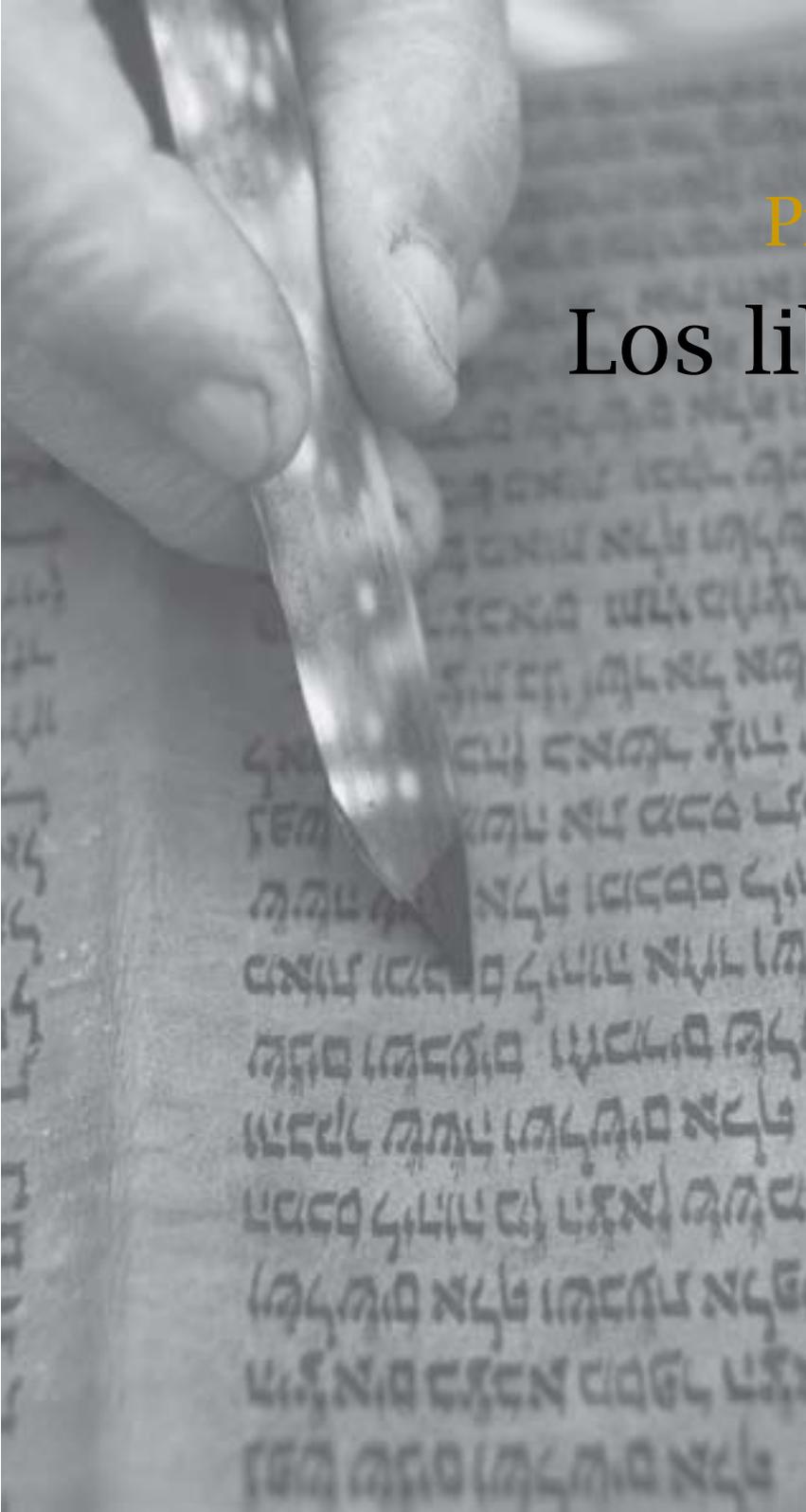
Prólogo

Rabino Gabriel Minkowicz

Uno de los relatos más conocidos del Pentateuco refiere a la creación del mundo. En esta creación bíblica del mundo, de la nada surge todo. Es un acontecimiento que no se entiende en forma racional, que la ciencia no ha podido explicar cabalmente hasta el presente. Por ello tan sólo podrá decirse que el relato de la creación no resulta entendible sino tan sólo creíble, no por la razón sino por la fe. En él vemos una voluntad creadora, una voluntad divina que establece un comienzo, un proyecto, con sentido y acción. Así es como Dios separa las aguas superiores de las inferiores, crea el cielo y la tierra, los vegetales y árboles, los peces, los animales y al hombre. Pero pocas veces reparamos en que en el Libro del Génesis, al mismo momento en que todo esto fue creado, también los conceptos de “tiempo” y de “espacio” fueron establecidos. Así es como habrá de establecerse el concepto de semana, el día sabático de descanso y el concepto de señorío sobre la tierra.

“Tiempo” y “espacio” han sido parte inherente de la creación divina para poner orden y sentido en la creación y en la misma vida que a partir de ella se habría de generar.





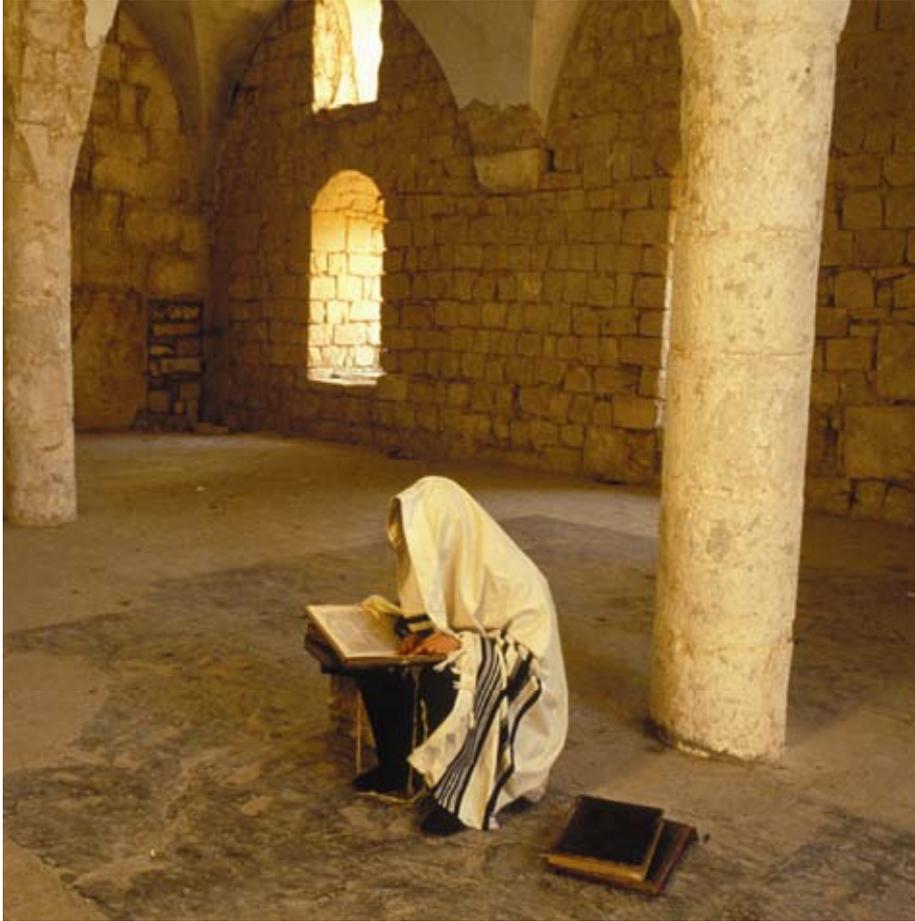
Primera puerta

Los libros de Moisés

La Biblia – Hebreos, israelitas y judíos – La letra escrita – La *Torah* – *Neviim*, Profetas – El nombre de Dios: *Eheieh Asber Ebieh* – *Ktuvim*, Hagiógrafos – La Tradición Oral – El *Talmud* – Literatura rabínica – Del Misticismo al Sionismo – La *Cabalá* – El *Zohar* – *Ashkenazim* y *sefaradim* – Los *jasidim* – Era de revoluciones – El sionismo – La dispersión de la Dispersión – El antisemitismo, una reflexión.

Primera puerta: En el *Talmud* hay tres Tratados con el nombre *Baba*, ellos son *Babá Kamá* (primera puerta), *Babá Metzjá* (puerta intermedia), y *Babá Batrá* (última puerta). Cuando sugerí el tema de la puerta, lo hice sobre la base de la idea del *Talmud* y también de que cada capítulo puede ser definido como una puerta que se abre al conocimiento y el saber. *Rabino Gabriel Minkowicz*

La Biblia



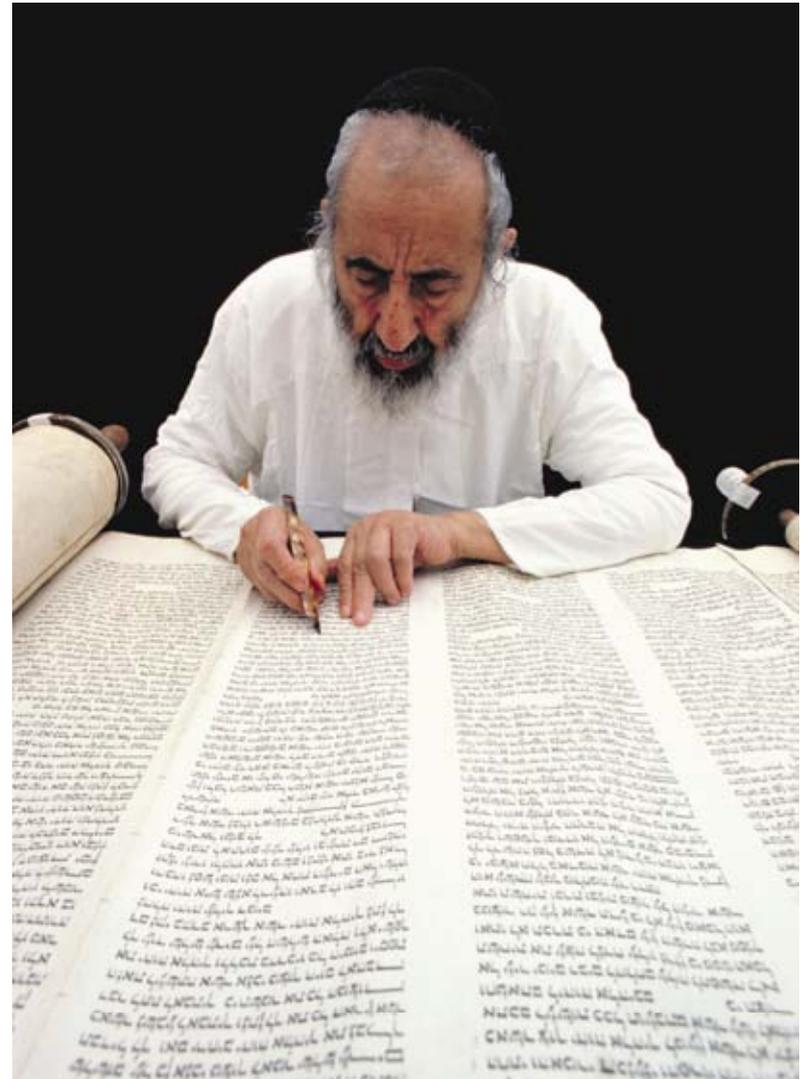
Este capítulo dedicado a La Biblia, el *TaNaJ*, trata de la construcción de la identidad judía a través de su propia historia, desde que el Patriarca Abraham dejó la Mesopotamia para ir hacia la Tierra Prometida, Canaán, hasta la reconstrucción del Templo. Esta historia hecha texto es el principal aporte de los hebreos en materia religiosa, justicia, derecho.

La conquista de Roma y la destrucción de Jerusalem (70 E.C.) marcaron una nueva etapa en la que la Diáspora fue el destino del pueblo, y todos estos textos pasaron a ser el territorio sobre el que afirmarían su condición, su identidad.

La Cabalá

La palabra *Cabalá*, en hebreo, refiere a “recibir”. Los cabalistas se autodefinen como transmisores de los misterios de la antigüedad. Las palabras sólo transmiten lo que perciben los sentidos y, a lo sumo, las experiencias intelectuales, pero son insuficientes para abordar la Verdad. La *Torah* debe tener respuestas secretas sobre el sentido de la vida, la voluntad de Dios, el origen y el destino del universo. Deben estar ocultos tras su elaborado velo de palabras.

La búsqueda pasa a un nuevo código, el que está detrás de lo aparente. Las letras y los números contienen mensajes secretos que tienen otra lectura que la habitual. Ya no se pueden interpretar en forma lineal. Las palabras no son lo que el lenguaje transmite, sino portadoras de significados nuevos.



El Sionismo



Comenzó con la emancipación y el surgimiento de los sentimientos nacionales en el mundo entero. No fue una propuesta que arrastrara inmediatamente a la totalidad de los israelitas a sumarse a sus filas. Su nacimiento provocó innumerables contradicciones internas. Estaban los ortodoxos que no creían que se pudiera recuperar Jerusalem sin la intervención del Mesías. Estaban los socialistas que creían que en la revolución internacional socialista no había lugar ni necesidad para un nacionalismo judío. Estaban los reformistas y conservadores que lo miraban con recelo. ¿El Sionismo venía a mover el difícil andamiaje de convivencia que se estaba armando en los países emancipados? Estaban los judíos comunes, que no se imaginaban asumiendo los desafíos propios de construir un Estado: ser agricultores, obreros, soldados.



Segunda puerta

Las *mitzvot*

Los Preceptos – El origen de las *mitzvot* – El objetivo – Premios y castigos
– Algunas *mitzvot* – *Mezuzá* – *Tefilin* – Las *peot* y el cabello – El talit – La *Kipá* y
la peluca – *Kashrut*, las reglas de la cocina – *Tzedaká* y *guemilut jasadim*

La literatura rabínica refiere a las *mitzvot* como aquellos preceptos que entrañan una obligación religiosa ordenada por el mismo Dios en la *Torah*. La tradición judía les da a todas las *mitzvot* un origen bíblico bien sea este mediato o inmediato, haciéndolas así tan obligatorias como la Ley misma.

Las *mitzvot*

Los preceptos



Las *mitzvot* están siempre vinculadas con la vida cotidiana, las oraciones, los ritos, las ceremonias, la higiene, la conducta, las relaciones del hombre con su prójimo y con Dios. La vida diaria de un judío está jalonada de *mitzvot*, y su cumplimiento marca un estilo de vida que no deja espacio a desviaciones.

La palabra, según una línea de interpretación, proviene de la expresión hebrea *tzavta*, que significa juntos, en comunión. Esa interpretación indicaría que las *mitzvot* contribuyen a mantener unido al pueblo en torno del cumplimiento de idénticas obligaciones. En otro sentido la palabra *mitzvá* refiere a su carácter obligatorio, *tzivui*, imperativo. Pero más difundido es ver al cumplimiento de la *mitzvá* como una unión con Dios, con la *Shejiná*.

Tzedaká y guemilut jasadim

Gente del Pueblo espera al RAMBAM para pedirle ayuda caritativa.

*Colección Bet Hatefutzot,
Museo de la Diáspora.*



Tzedaká se traduce del hebreo como caridad, y en realidad es de la misma raíz que *Tzedek*, justicia. Existe una natural relación entre la caridad y la justicia, es así pues como *tzedaká* puede ser entendida como justicia social. Los rabinos distinguen entre *tzedaká* y *guemilut jasadim*: mientras que el primero refiere a una ayuda material, el segundo de los conceptos importa actos solidarios. En rigor, la *tzedaká* es parte de la solidaridad.

En el Libro de los Proverbios, *Mishlei*, se señala:

“Quien se apiada del débil, presta al Señor, el cual le dará su recompensa” (19:17).

El concepto de *tzedaká* no debe ser confundido con limosna, que sólo es grata si contiene caridad. El que da una limosna debe hacerlo con delicadeza. La *tzedaká* en tanto *mitzvá* (precepto positivo) no basta con que sea justa, puesto que en este sentido la justicia desde la perspectiva judía debe incluir bondad.

A black and white photograph showing a close-up of a hand holding a silver knife, cutting into a scroll of Hebrew text. The scroll is the central focus, with the knife's blade positioned to cut through it. The text on the scroll is in Hebrew, and the background is slightly blurred, emphasizing the action of cutting.

Tercera puerta

El ciclo de la vida

El hogar – *Pru urebú*: “Creced y multiplicaos” – La mujer – El matrimonio –
Los Hijos – La circuncisión – Otras ceremonias – El *Bar mitzvá* – El Duelo
– El funeral – El *Kadish*

En El ciclo de la vida se intentará recorrer las etapas por las que el hombre, en tanto judío, inexorablemente pasa a lo largo de su vida evolutiva, entendidas como el nacimiento, el crecimiento, el casamiento y la muerte, y los objetos de los que se va sirviendo, las pequeñas costumbres y las grandes tradiciones.

Los hijos



Como se ha visto, los hijos son el objetivo insustituible del matrimonio y podría agregarse que el hombre sólo se realiza si tiene descendencia familiar. Los deberes del padre tienen su correlato en los del hijo. El Quinto Mandamiento del Decálogo está expresamente dedicado al tema:

“Honra a tu padre y a tu madre ya que se habrán de prolongar tus días sobre la tierra que Adonai, tu Dios, te da a ti.”

Éxodo 20:12

El respeto y cuidado de los padres es un precepto sumamente arraigado en la tradición judía. No puede olvidarse que su historia empieza hablando de los Padres y las Madres de la Casa de Abraham. Una gran parte de las *mitzvot* está referida a los deberes recíprocos de padres e hijos, a la alimentación y, por sobre todas las cosas, a la educación.



Cuarta puerta

Vida Comunitaria

El *Minlán* – La sinagoga, el *Bet Kneset* – El *Jeder*, la *Yeshivá* y el *Beit Hamidrash* –
Objetos de culto – La *tefilá*, la plegaria – El *Sidur*, y el *Majzor* – La *Menorá* y el
Maguen David – El Muro Occidental

Así como la letra, el libro, el saber, constituyen su eje principal, podríamos decir que la vida comunitaria, en grupo, tiene para la comunidad un valor sustancial, casi excluyente. Es difícil cumplir con las distintas plegarias si no se vive en las proximidades de una congregación que por lo menos sume diez adultos judíos.

El *minián*



Cabe creer que esta exigencia tiene un objetivo que trasciende lo religioso. El valor de la oración, de la *tefilá*, se potencia en grupo. Es la voluntad compartida la que da vuelo a ciertas ceremonias, hace falta un grupo para leer la *Torah* en la sinagoga. Hay un mandato detrás del mandato: crecer juntos, aproximarse, compartir. Hay una responsabilidad de unos por otros que deben coincidir para cumplir con la ley. Esta tradición gregaria se manifiesta también en la vida secular. Hay una vocación social, de participación, que está presente una y otra vez en la vida del pueblo judío. Esta *mitzvá* hace un entramado con otras que ordenan la *tzedaká*, la caridad; el *bikur jolim*, el cuidado de los enfermos; la atención de la viuda y del débil, y que descarga sobre la comunidad las responsabilidades que es difícil cumplir individualmente.



Quinta puerta

Las festividades

El Calendario – El *Shabat* – Los Días Terribles, *Yamim Noraim* – *Rosh Hashaná* – *Yom Kipur* – *Pesaj*, Pascuas de Liberación – *Shavuot*, semanas – *Sucot*, Fiesta de las Cabañas, y *Simjat Torah*, Purim, Jánuca - Fiesta de las luminarias - *Tishá be Av* – *Lag Baomer*, los 33 días del Omer – *Tu bi-Shvat*, el décimo quinto día del *Shvat* – *Yom Ierushalaim*, Día de Jerusalem – *Yom ha-Atzmaut*, Día de la Independencia

El día nace con el crepúsculo, el *Shabat* comienza en el *Erev Shabat*, vísperas del sábado, y la ceremonia religiosa es identificada como *Kabalat Shabat*, Recepción del Sábado, en el atardecer del viernes. Refiriéndose al *Yom Kipur*, la Biblia establece “...de tarde a tarde guardaréis descanso...”. Por este motivo todos los días así como las fiestas y días de recogimiento judíos comienzan en el atardecer del día anterior.

Pesaj



El libro de la *Hagadá* servirá de guía de esta cena ritual y festiva. En sus páginas se describen las historias remotas, las discusiones alusivas de los rabíes en torno de la festividad, los detalles de la mesa y las canciones tradicionales que se repitieron de generación en generación. Todo habla de un regocijo principesco.

BACCARAT

*Cada año a mediados de mayo
Celebramos el día en que nos fuimos de Egipto.
La mesa está cubierta de cosas extrañas
que tras de la fiesta desaparecerán
hasta el año que viene. Son
el fruto amargo de la esclavitud y los dátiles
de la tierra prometida, el pan
que los que huían no tuvieron paciencia
de esperar que fuera pan. Mi abuelo traduce
de un libro el relato de la huida,
los dos hijos mayores tienen sus propios libros, aportan
aquí y allá un dato, una precisión.*

Daniel Samoilovich



Cocina Tradicional

En todos los pueblos, y los judíos no son una excepción, los elementos culturales cotidianos se resumen en la cocina. Es en las ollas de barro, de hierro o de acero, en las sartenes y en las fuentes donde se hace la transformación de ingredientes comunes en manjares exquisitos, el legítimo toque de los alquimistas.



Guefilte fish

Es sabido que un judío tiene por lo menos dos opiniones, excepto en el caso de la receta del guefilte fish. En este caso un judío tiene una sola opinión, férrea.

Cada uno de nosotros tiene SU receta. Y lo pongo en mayúsculas porque ese judío está seguro de que su receta fue dictada desde las alturas, que no era alguien con larga barba blanca reposando en un trono de oro, sino una idische mame corriendo angustiada por la cocina.

Es imposible invitar a alguien a comer guefilte fish sin que el invitado lo compare con el que hacía su señora madre. Y ahí es donde uno pierde. Irremisiblemente pierde. Pero no por eso hay que bajar los brazos. De modo que aquí va mi receta luchadora y militante.

Preparación

Triturar los pescados junto con las cebollas crudas. Añadir los demás ingredientes, terminando con un buen chorro de soda para que la masa quede bien aérea.

El rincón de Jorge Schussheim

Amasar mucho hasta que quede bien homogéneo.

(Aquí, el truco principal para que quede livianito: amasar hacia arriba, de modo que incorpore aire, con chorros de soda de sifón cada tanto.)

Formar bolas iguales del tamaño de un puño de mujer.

Hervir durante 35/40 minutos o hasta que queden bien cocidas en *fumet* de pescado o en agua hirviendo condimentada con azúcar, sal y pimienta.

Hervir aparte las zanahorias.

Servir las bolas con una rodaja de zanahoria hervida encima y abundante *jrein* aparte.

Nota étnica. *Si usted no es galitzianer, saque el azúcar de la receta. Si lo es, póngale más. En mi familia, mi mamá, que era rusa, le ponía sal al guefilte fish cada vez que mi bobe Esther, que era galitziana le agregaba azúcar. Así, iban saboteándose mutuamente hasta que el guefilte fish se convertía en un jugoso chichoneo entre todos los invitados al seder de Pesaj de mi zeide Aarón León, un tema más del debate interminable...*

Judíos

Tradiciones y Mandatos

¿Es el judaísmo una religión, una nacionalidad, una cultura, un destino?

El que se reconoce como tal y tiene la inquietud de repasar el origen de este o aquel hábito materno, el que recuerda a su abuelo, o aun más atrás, a sus patriarcas, ya no puede despegarse fácilmente de pertenecer a la grey judía. El judaísmo es memoria, su memoria es la escritura, aunque no se la haya leído nunca. Para los que, por no ser judíos, desconocen la mayoría de los signos que los identifican. Para aquellos que, siéndolo, no están del todo tranquilos porque ignoran qué es una *mezuzá* o por qué hay que casarse bajo el techo de una *jupá*, para los que alguna vez vivieron un *Shabat* en plenitud o hubiera querido hacerlo, para los que no tienen claro cómo muchos ortodoxos devinieron reformistas y muchos laicos en jasidistas, fue imaginado este libro.

Si logró dar una o alguna respuesta, ya habrá cumplido su objetivo.

